

TUS PECADOS TE SON PERDONADOS

U nos fieles acudieron a Jesús para curar a un paralítico, mas Jesús primero le curó el alma; mientras se le pedía sanar la enfermedad visible, Él presenció la invisible: el pecado. De aquí surge la pregunta: *¿Cuál es la relación entre la enfermedad y el pecado?*



En el Antiguo Testamento, una enfermedad se relacionaba con el castigo divino por un pecado cometido. Así que al leproso, según las leyes, nadie se le podía acercar ya que se consideraba manchado, éste era un pecador. Cualquier dolencia se veía como un fruto de cierta transgresión. Como un reflejo de esta mentalidad.

Si bien el sufrimiento no es un aspecto de la justicia divina, es parte de nuestra mortalidad, el resultado del pecado: *«por el pecado entró la muerte»* (Rom 5:12). Dios creó al hombre para que fuera inmortal, pero el pecado –siendo en el fondo el alejamiento voluntario de Dios, de la vida– provocó la muerte y sus anexos: enfermedades, dolores, crisis naturales, tristezas...; en una palabra, provocó la corrupción.

Cristo, con el paralítico de la lectura, nos advierte de esta jerarquía en la curación: aunque es importante curar el cuerpo, más importante es sanar el alma. Por eso leemos en muchos relatos de los santos Padres que daban gracias a Dios por sus dolencias ya que se les volvían causa de humillación, medicamento para salvación.

La camilla que el paralítico cargó al levantarse se volvió una señal tangible de la presencia del Señor en su vida, presencia que no nada más cura nuestras dolencias sino que también lleva en sí la autoridad divina, dulce y consoladora, para decir:

«Hijo, tus pecados te son perdonados.»

Sitio web: WWW.OCAMEXICO.ORG

CATEDRAL ORTODOXA LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Av. Río Consulado e Irapuato #53, Col. Peñón de los Baños,
Del. Venustiano Carranza, C. P. 15520, Ciudad de México.



CONMEMORACIÓN DEL SANTO
GRAN MÁRTIR PROCOPIO

08 DE JULIO DE 2018
6^{TO} DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS - TONO 5°

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN – Tono 5°

Coro: Al Verbo co-eterno con el Padre y el Espíritu, / nacido por nuestra salvación de una Virgen, / oh fieles, adoremos y alabemos, / porque él quiso ser levantado en la Cruz en la carne, / y padecer la muerte, /y levantar a los muertos / por su gloriosa Resurrección. //

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

TROPARIO PARA EL SANTO GRAN MÁRTIR PROCOPIO – Tono 4°

Coro: Tu santo mártir Procopio, oh Señor, a través de su sufrimiento ha recibido una corona incorruptible de Ti, nuestro Dios. Para tener tu fuerza, humilló a sus adversarios, y destruyó la audacia impotente de los demonios. A través de sus intercesiones salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

CONTAQUIO DE LA RESURRECCIÓN – Tono 5°

Coro: Al infierno, Salvador mío, / descendiste y quebrantaste sus puertas, / siendo Todopoderoso. / Y levantaste contigo a los muertos, / siendo Creador, / y destruiste el aguijón de la muerte. / Adán también ha sido libertado de la maldición, / oh Amante de los hombres, / y por tanto clamamos: / oh Señor, sálvanos. //

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: Sabiduría.

Lector: PROQUÍMENO en el Tono 5°

➤ *Lector:* Nos protegerás, oh Señor; / nos conservarás desde esta generación / y por siempre jamás. //

Coro: Nos protegerás, oh Señor; / nos conservarás desde esta generación / y por siempre jamás.

➤ *Lector:* Sálvame, Señor, pues ya no hay más hombre justo.

Coro: Nos protegerás, oh Señor; / nos conservarás desde esta generación / y por siempre jamás.

➤ *Lector:* Nos protegerás, oh Señor.

Coro: Nos conservarás desde esta generación y por siempre jamás.

Diácono: Sabiduría.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS

(Romanos 12: 6 - 14)

Diácono: Atendamos.

Hermanos: Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos capacidades diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría. Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el

bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad. Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca.

Sacerdote: Paz a ti lector.

Lector: Y a tu espíritu.

Diácono: sabiduría.

Lector: ALELUYA en el Tono 5°

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

➤ *Verso:* De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación en generación proclamaré tu verdad con mis labios.

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

➤ *Verso:* Porque tú has dicho, la misericordia se erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos.

Coro: Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Diácono: Sabiduría. Estemos de pie, escuchemos el Santo Evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

+ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

(Mateo 9: 1 – 8)

Coro: Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.

Sacerdote: Atendamos.

En aquel tiempo: Entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad. Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Éste blasfema. Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué piensan mal en sus corazones? Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: ¿Levántate y anda? Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. Entonces él se levantó y se fue a su casa. Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

Coro: Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.